

el respeto , Feliciána.

Fel. Merezca por ser tu hermana lo que no por ser muger.

Tell. Pese á la loca villana! que por un villano amor no respete á su señor, de puro soberbia , y vana! Pues no se canse en pensar, que se podrá resistir, que la tengo de rendir, ó la tengo de matar. *vase.*

Sale Cel. No sé si es vano temor, señora, el que me ha engañado, á Nuño he visto en cuidado de huéspedes de valor, Sancho ha venido á la Villa, todos andan con recato, con algun fingido trato le han despachado en Castilla: no los he visto jamás andar con tanto secreto.

Fel. No fuiste , Celio , discreto: si en esa sospecha estás, que ocasion no te faltára para entrar , y vér lo que es.

Cel. Temi , que Nuño despues de verme entrar se enojára, que á todos nos quiere mal.

Fel. Quiero avisar á mi hermano, porque tiene este villano raro ingenio , y natural: tú, Celio , quedate aquí, para vér si alguno viene. *vase*

Cel. Siempre la conciencia tiene este temor contra sí: demás , que tanta crueldad al cielo pide castigo.

Salen el Rei , los Caballeros , y Sancho.

Rey. Entrad , y haced lo que os digo.

Cel. Qué gente es esta ? *Rey.* Llamad.

Sanch. Este , señor , es criado de Don Tello. *Rey.* Há, hidalgo, oid.

Cel. Qué me quereis ? *Rey.* Advertid á Don Tello , que he llegado de Castilla , y quiero hablarle.

Cel. Y quién diré que sois ? *Rey.* Yo.

Cel. No teneis mas nombre ? *Rey.* No.

Cel. Yo no mas ; y con buen talle? puesto me habeis en cuidado: yo voi á decir , que Yo. *vase.*

Cond. Temo que responda airado, y era mejor declararte.

Rey. No lo hará , porque su miedo le dirá , que solo puedo llamarle Yo en esta parte.

Sale Cel. A Don Tello mi señor, dixé como Yo os llamais, y me dice , que os volvais, que él solo es Yo por rigor, que quien dixó Yo por lei justa del Cielo , y del suelo, es solo Dios en el Cielo, y en el suelo solo el Rei.

Rey. Pues un Alcalde decid de su Casa , y Corte. *Cel.* Iré, y ese nombre le diré.

turbase y vase.

Rey. En lo que os digo advertid.

Cond. Parece que el Escudero se ha turbado.

Enr. El nombre ha sido la causa.

Sanch. Nuño ha venido: licencia , señor , espero para que llegue , si es gusto vuestro.

Rey. Llegue , porque sea, en todo lo que aqui vea, parte de lo que es tan justo, como del pesar lo ha sido.

Sanch. Llegad , Nuño , y desde afuera mirad.

Al paño Nuño , y los villanos.

Nuñ. Solo vér me altera la casa de este atrevido: estad todos con silencio.

Juan. Habla Pelayo , que es loco.

Pel. Vosotros vereis quan poco de un marmol me diferencio.

Nuñ. Que con dos hombres no mas viniése ! estraño valor !

Dentro Fel. Mira lo que haces , señor, tente , hermano , dónde vas ?

Salen Don Tello y Feliciána.

Tell. Sois , por dicha , hidalgo , vos el Alcalde de Castilla, que me busca ?

Rey. Es maravilla ?

Tell. Y no pequeña , por Dios, si sabeis quien soi aquí.

Rey. Pues qué diferencia tiene del Rei, quien en nomhre viene suyo?

Tell. Mucha contra mí: y vos á dónde traeis la vara?

Rey. En la vaina está, de donde presto soldrá, y lo que pasa vereis.

Tell. Vara en la vaina? ó qué bien! no debeis de conocerme: si el Rei no viene á prenderme, no hai en todo el mudo quién.

Rey. Pues yo soi el Rei, villano.
Fel. Santo Domingo de Silos.

Tell. Pues señor, tales estilos de rodillas, tiene el poder Castellano? vos mismo? vos en persona? que me perdoneis os ruego.

Rey. Quitadle las armas luego: villano, por mí Corona, que os he de hacer respetar las cartas del Rei. **Fel.** Señor, que cese tanto rigor os ruego.

Rey. No hai que rogar: venga luego la muger de este pobre Labrador.

Tell. No fue su muger, señor.

Rey. Basta que lo quiso ser, y que está su padre aqui, que ante mí se ha querellado.

Tell. Mi justa muerte ha llegado: á Dios, y al Rei ofendi.

Sale Elv. Luego que tu nombre oyéron mi quexas, Castellano Alfonso, que á España gobiernas, salí de la carcel, donde estaba presa, á pedir justicia á tu Real clemencia. Hija soi de Nuño de Alvar, cuyas prendas son bien conocidas por toda esta tierra. Amor me tenia Sancho de Roelas, supoio mi padre, casarnos intenta. Sancho, que servia á Tello de Neyra,

para hacer la boda le pidió licencia.

Vino con su hermana, los padrinos eran: vióme, y codicióme, la traición concierto: detiene la boda, y vino á mi puerta con hombres armados, y máscaras negras. Llevóme á su casa; donde con violencia derribó tyrano mi casta firmeza.

Las defensas que hice, contra sus ofensas, mis ojos las digan, que en lágrimas tiernas viviré llorando, pues no es bien que tenga contento, ni gusto quien sin honra queda.

Solo soi dichosa en que pedir pueda al mejor Alcalde, que gobierna, y reina, justicia y piedad de maldad tan fiera. Esta pido, Alfonso, á tus pies, que besan mis humildes labios así libres vean descendientes tuyos las partes sujetas de los fieros Moros, con felice guerra: que si no te alaba mi turbada lengua, famas hai, y historias, que la harán eterna.

Rey. Pesame de llegar tarde, llegar á tiempo quisiera, que pudiera remediar de Sancho, y Nuño las quexas; pero puedo hacer justicia, cortandole la cabeza á Tello: venga el Verdugo.

Fel. Señor, tu Real clemencia tenga piedad de mi hermano.

Rey. Quando esta causa no hubiera, el desprecio de mi carta, mi firma, y mi propia letra,

no era bastante delito ?
 Hoi veré yo tu soberbia,
 Don Tello , puesta á mis pies.

Tell. Quando hubiera mayor pena,
 invctísimo señor,
 que la muerte que me espera,
 confieso que la merezco,
 si puedo en presencia vuestra.

Cond. Señor , muevaos á piedad,
 que os crié en aquesta tierra.

Fel. Señor , el Conde Don Pedro
 de vos por merced merezca
 la vida de Tello.

Rey. El Conde
 merece , que yo le tenga
 por padre ; pero tambien
 es justo que el Conde advierta,
 que ha de estar á mi justicia
 obligado , de manera,
 que no me ha de replicar.

Cond. Pues la piedad es baxeza ?

Rey. Quando pierde de su punto

la justicia , no se acierta
 en admitir la piedad:
 divinas , y humanas letras
 dán exemplo : es traidor,
 todo hombre , que no respeta
 á su Rei , y que habla mal
 de su persona en ausencia.
 Dá , Tello , á Elvira la mano,
 para que pagues la ofensa
 con ser su esposo , y despues
 que te corte la cabeza,
 podrá casarse con Sancho,
 con la mitad de tu hacienda
 en dote ; y vos , Feliciano,
 sereis Dama de la Reina,
 en tanto que os doi marido,
 conforme á vuestra nobleza.

Nuñ. Temblanco estoy.

Pel. Bravo Rei.

Sanch. Y aquí acaba la Comedia
 del mejor Alcalde el Rei:
 perdonad las faltas nuestras.

FIN.

CON LICENCIA.

Barcelona : En la Oficina de JUAN FRANCISCO PIFERRER,
 Impresor de S. M. ; véndese en su Librería administrada
 por Juan Sellent.



1024607





